

LA INDUSTRIA JAPONESA DE TABLEROS CONTRACHAPADOS INCREMENTA EL USO DE MADERA DE CONÍFERAS

La industria japonesa de tableros contrachapados tiene programado, en una primera etapa de cinco años (1992-1996), aumentar el uso de la madera de coníferas a un 30%.

Este aumento es equivalente a un volumen de 3 millones de metros cúbicos, lo que significa un incremento de 1,8 veces con respecto a la cantidad de madera de coníferas empleadas en 1990. En los cinco años siguientes a 1997, se espera incrementará aún más la participación de la madera de coníferas en los tableros contrachapados.

De acuerdo a lo estipulado en el plan a medio plazo, que abarca hasta 1996, la madera de coníferas se usará como chapa interior de los tableros contrachapados de espesor superior a 9 mm. En el largo plazo, a partir de 1997, este tipo de madera se utilizará en tableros de grosor medio (4-9 mm) y delgado (menos de 4 mm), proyectándose el uso de madera de coníferas en el 100% de los tableros contrachapados, una vez concluido el plan.

Sin embargo, a fin de poder realizar este reemplazo, la industria japonesa de tableros contrachapados deberá resolver diversos problemas, como por ejemplo: asegurar un abastecimiento estable de madera de coníferas, desarrollar técnicas de producción apropiadas, enfrentar altos costos de fabricación y menores márgenes de competitividad internacional.

En relación a los proveedores de madera de coníferas del mercado japonés, es necesario diferenciar entre aquellos

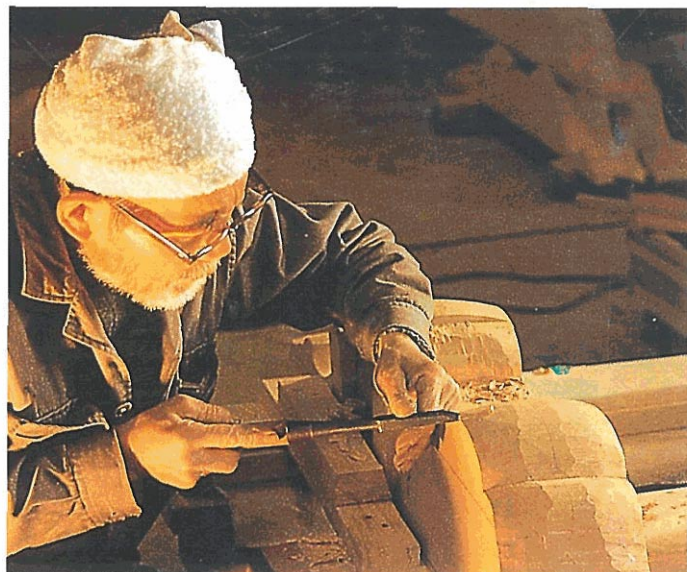
países que no presentan problemas de suministro, en donde se encuentran como principales abastecedores Nueva Zelanda y Chile, con otros países cuyo suministro presenta dificultades, como es la situación de la Unión Soviética y los Estados Unidos.

En el caso de EE.UU., este gran proveedor del mercado nipón presenta en la actualidad algunas limitaciones que merman su capacidad exportadora de trozas de coníferas. Estas se refieren principalmente a restricciones a la explotación de bosques, así como prohibiciones a la exportación de la madera procedente de la región noreste del país, debido a reglamentaciones impuestas para la protección de dichos recursos y para preservar el hábitat del Buho Manchado.

La actual situación política y económica imperante en la Unión Soviética, también ha afectado al mercado de la madera es por esta razón que no se debe considerar a este proveedor, como una fuente segura de abastecimiento del mercado japonés.

Con respecto a Nueva Zelanda las maderas apropiadas para los fines requeridos por el Japón están actualmente en etapa de crecimiento, por lo que en el futuro cercano no presenta grandes posibilidades de un aumento importante en el suministro de trozas.

Chile aparece en una buena situación como



proveedor, con una creciente importancia en razón a los aumentos de disponibilidad de madera de coníferas que presentará en el corto plazo.

En cuanto a las especies coníferas nativas de Japón, su producción tiene muchas limitaciones, lo que dificulta un suministro adecuado y un precio estable. Por otra parte, las plantaciones de coníferas alcanzarán su edad de cosecha sólo hacia finales de siglo.

Con respecto a la tecnología japonesa de producción de tableros contrachapados fabricados con madera de coníferas aún existen muchos problemas por resolver como son el secado y la aplicación de adhesivos, entre otras etapas del proceso productivo. Por lo anterior, deberá pasar un tiempo, antes que la

producción esté industrializada para la comercialización

En relación a los costos de producción de los tableros contrachapados de coníferas, estos son más altos que los de frondosas, dado que las trozas de resinosas tienen un diámetro menor y presentan una mayor cantidad de nudos y precios más altos, aún cuando se empleara maquinaria y equipo especializado, los costos de los tableros contrachapados de coníferas serían alrededor de un 30% más altos que los de tableros fabricados con madera de frondosas.

...las plantaciones de coníferas japonesas- alcanzaran su edad de cosecha sólo hacia finales de siglo.

En el caso de EE.UU., este gran proveedor del mercado nipón presenta en la actualidad algunas limitaciones que merman su capacidad exportadora